

## LA INVESTIGACIÓN EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Catalina Blanco

Pontificia Universidad Javeriana  
Colombia

El interés por este tema nació de la preocupación por las formas de orientar y organizar la actividad investigativa de los estudiantes de la Licenciatura en Básica Primaria (Plebap) del Programa Universidad Abierta de la Universidad Javeriana.

Es conveniente aclarar que nuestros planteamientos no hacen **énfasis** en el estudio de la modalidad misma, vista en términos de sus llamados componentes (aprendizaje, evaluación, tutoría o diseño de materiales, entre otros) sino más bien en la «escenificación» de la *actividad de investigar* que tiene como «telón de fondo» un programa de educación a distancia.

Describiremos el funcionamiento de esta actividad y señalaremos algunas posibilidades prescriptivas utilizando el concepto de dispositivo. De manera simplificada, un dispositivo es una disposición, ordenamiento o arreglo de líneas de diversa naturaleza que se combinan o relacionan para producir determinados efectos de poder. Las líneas son como vectores o tensores y se refieren a objetos visibles, a enunciaciones formula-bles, a fuerzas en ejercicio, a sujetos en posición <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Tomaremos la noción de FOUCAULT en la que el dispositivo no es un simple «cam-biador» de unas relaciones que se situarían por fuera de él. El dispositivo es en sí mismo

Intentaremos movernos en un plano analítico, desglosando cada una de las líneas, pero advertimos sobre la dificultad de la tarea que nos proponemos porque las líneas aparecen, de hecho, en el plano práctico, conformando una trama o madeja de relaciones.

¿Cuáles son las líneas que constituyen el dispositivo «investigación»?

## LÍNEA DE VISIBILIDAD: LA IMAGEN

Una primera línea que llamaremos de visibilidad está constituida por las *imágenes de investigación* que se dan como ciertas y verdaderas y que, por tanto, no son objetos de enunciación ni de investigación.

Tomando como referencia el planteamiento kantiano que existe una razón a priori que condiciona las formas de todo conocimiento, algunos discursos filosóficos<sup>2</sup> conciben la imagen como *imagen de pensamiento* o como modos de pensar que corresponden a un tiempo y un espacio determinados y que definen qué y cómo pensar. La imagen acá no remite a la representación mental de las cosas, sino a las condiciones o modos que hacen posible que algo sea pensado.

En el discurso sicoanalítico<sup>3</sup> la imagen aparece vinculada a los procesos de la constitución síquica del sujeto. Se examina la imagen no tanto en su carácter constituido (la figura o forma que aparece en el espejo) sino en su carácter constituyente, es decir, en su función como posibilidad de fundar una imagen de sí. Algunas miradas de las relaciones pedagógicas desde esta perspectiva, conciben la imagen como el mecanismo constituyente de los procesos de identificación del alumno y señalan<sup>4</sup> el carácter instituido de dichas relaciones que tiende a reproducir e idealizar las imágenes, de tal forma, que pueden convertirse en mecanismos negativos para el movimiento del pensamiento.

Descartando una visión restringida de la imagen como representación mental de las cosas, consideraremos las imágenes de investigación como imágenes de pensamiento o como *modos de pensar la investigación* interiorizadas a través de los procesos de constitución de los sujetos, inscritos

---

productor de relaciones asociadas al poder. (GILLES DELEUZE ¿Qué es un dispositivo?, en «Michel Foucault, Filósofo», Ed. Gedisa, Barcelona, 1990.)

<sup>2</sup> DELEUZE, GILLES: «Repetición y diferencia», Jucar Universidad, Madrid, 1988.

<sup>3</sup> ZULETA, ESTANISLAO: El pensamiento psicoanalítico. Editorial Percepción. Medellín, 1985.

<sup>4</sup> La Pedagogía y el análisis institucional se han preocupado por analizar y desocultar los inconcientes o imaginarios de las institucionales, con el fin de favorecer los cambios en las relaciones de los sujetos.

en relaciones institucionales. (La familia, la escuela y otros espacios sociales han posibilitado la configuración y la adquisición de estas imágenes.)

De este modo el dispositivo «investigación» en su línea de visibilidad selecciona, transmite y reproduce ciertas imágenes de investigación útiles a sus efectos de poder.

Podemos ejemplificar esto con la imagen de investigación que llamamos «escalera», que va desde un primer peldaño en que no se sabe nada o muy poco y en la que a través de un ascenso forzoso se llegará a la cúspide del progreso y superación de un conocimiento acumulado, en la que está la «señora verdad» que recibirá al investigador con los brazos abiertos. La idea correspondiente a esta imagen supone que la investigación será ir de un estado de ignorancia o error a otro estado de conocimiento y verdad.

Asociada a la anterior, «la procesión», es aquella en la que se debe seguir una *serie de pasos* para poder participar en un evento solemne. La solemnidad proviene de unos modelos metodológicos que se colocan para su reproducción y cuyo cumplimiento asegura el supuesto rigor y calidad de la investigación.

Las imágenes de investigación tienen su fuerza en el vínculo con lo irracional y por tanto tienden a cerrarse sobre sí mismas y a tener vida propia. De esta forma, la línea enunciativa muchas veces no la toca o termina supeditada a ella. Esto explica, en parte, el fracaso de las epistemologías o metodologías para «guiar» la actividad investigativa.

Pero, ¿qué esconden estas imágenes?

## LÍNEA DE ENUNCIACIÓN O DE DECIBILIDAD

Remite a las formas de expresión o de enunciación que se consideran como válidas y legítimas para ser usadas en los discursos investigativos<sup>5</sup>. El enunciado es una función de existencia de las frases, proposiciones y actos de habla; no se confunde con ellos. Es una forma de realización de las relaciones de poder en el orden del lenguaje<sup>6</sup>.

La selección, transmisión y reproducción de dichas formas están influidas por unas particulares maneras de concebir la relación lenguaje - investigación. En general, se considera que el lenguaje tiene un papel

---

<sup>5</sup> Afirmar que la investigación es, ante todo, una producción discursiva no es nada novedoso. Sin embargo, es notable el descuido de la producción textual en las prácticas investigativas de los estudiantes, lo que acarrea la repetición o plagio de escritos.

<sup>6</sup> FOUCAULT, M.: La arqueología del saber. Ed. Siglo XXI, México, 1994.



subordinado frente a los problemas del conocimiento. Es considerado como un medio o canal de transmisión de unos «contenidos» (conocimientos, ideas o mensajes) que están por fuera de él mismo. Su carácter es, pues, instructivo e informativo lo que demanda claridad, coherencia y consistencia en la presentación de dichos contenidos.

Este manejo del lenguaje se hace extensivo a materiales escritos como módulos, guías e informes de evaluación utilizados para la orientación de la investigación, que se configuran como discursos cerrados y previsibles, en tanto comportan una estructura de «organización y desarrollo» en la que enunciaciones de carácter general que se semejan un tronco, proceden a sus ramificaciones o enunciados más específicos con la supuesta pretensión de ser didácticos y comprensibles para el lector. El lenguaje tecnológico educativo contribuye a una mayor segmentarización del discurso.

La organización y desarrollo de los textos toman como operador un criterio universal que, para el caso de la investigación, es valor de verdad de las proposiciones. El valor de verdad puede ser ocupado por un modelo, teórico o social, que establece las coordenadas del discurso, seleccionando y clasificando los enunciados.

La línea de enunciación se caracteriza, pues, por un orden rígido y cerrado. Así, un trabajo de grado, será la sumatoria de segmentos en los que cada corte hace una adecuación de la estructura enunciativa de la «investigación científica» (formulación del problema, hipótesis, diseño metodológico-análisis de resultados y conclusiones) con sus respectivas proposiciones de valor.

Pero ¿Por qué se da una determinada configuración enunciativa?

## LÍNEA DE FUERZA O PODER

El poder es una relación de acciones en las que unas inducen o siguen a otras. No tiene una connotación negativa sino productiva. La microfísica del poder señala no los grandes movimientos de poder sino los pequeños e ínfimos cambios en los más disímiles ámbitos: el pensamiento, el cuerpo, el saber, el deseo. Ciertas relaciones de poder buscan la objetivación del sujeto, en tanto determinan la conducta de los individuos sometiéndolos a cierto tipo de fines o dominación<sup>7</sup>.

Es el ejercicio del poder el que hace que se produzcan y se crucen ciertas formas de visibilidad y de enunciación.

---

<sup>7</sup> FOCALT, M.: El sujeto y el poder, Ediciones Carpe Diem, Bogotá, 1991.

La investigación en términos de la relación de poder persigue como objetivo la reproducción de un saber <sup>8</sup> procedimental con énfasis en el método y la administración de pruebas. Se subordina, el saber-pensar, el saber-escribir, el saber-leer, por ejemplo.

La relación de poder legitima el saber procedimental, en tanto verdad, y pone a su servicio imágenes de investigación como las antes señaladas. Se esconde un concepto de verdad como un invento que surge en determinadas condiciones y que se legitima en relación con las necesidades de la reproducción del poder.

El carácter rígido o flexible, abierto o cerrado de las enunciaciones, la inclusión o no, de determinadas frases, actos de habla o proposiciones, responden a un orden del discurso que determina las condiciones en que es posible pensar y enunciar. Las relaciones de poder hacen que el discurso sea, a la vez, un instrumento y un efecto del poder.

La investigación vista como relación de poder-saber implica diferencias jerárquicas entre Programa-tutor -estudiante. El Programa define la selección, organización y distribución de los «contenidos» a ser transmitidos. El tutor ejerce la acción de supervisión y evaluación de la investigación y el alumno desarrolla guías y presenta informes. ¿Son estas acciones, acciones propiamente investigativas? ¿Qué interesa, la investigación en sí misma, o el dispositivo investigación?

Se utilizan como medios para el ejercicio del poder las guías, los módulos, la tutoría, la sustentación y el trabajo de grado. Son medios en tanto su especificidad —relación directa o mediada, su forma de contenido o de expresión— se pone al servicio de la técnica institucionalizada de la relación de poder, es decir, la evaluación y la calificación. Y, entonces, se subordinan o se excluyen como espacios de producción de pensamiento. La calificación es la técnica de poder que hace evidente y visible la superposición de las relaciones de poder y las relaciones de saber.

En la educación a distancia las sedes centrales y regionales desempeñan la función de *centros de poder*, desde los que se definen los conceptos y modelos teóricos a utilizar, el tipo de problemas a investigar y las formas del lenguaje correspondientes. Los *bordes* o localidades reproducen dichos modelos, desplazan circunstancias y problemáticas específicas y someten los lenguajes y saberes locales a los saberes y lenguajes mayoritarios de dichos centros.

---

<sup>8</sup> El saber no se reduce a la ciencia, ni al conocimiento. Excede el criterio de verdad e incluye los criterios de eficiencia, justicia, belleza, sensibilidad, etc. Incluye el saber-oír, el saber-vivir, el saber-hacer (LYOTARD La condición postmoderna, Ed. Cátedra, Madrid, 1989).



## UN NUEVO DISPOSITIVO

Pasando al plano prescriptivo y en aras a potenciar la producción y el movimiento de la actividad investigativa, se nos plantean varios interrogantes ¿De qué manera introducir aperturas en las formas de concebir y hacer investigación?, ¿Qué estrategias seguir para que las escuelas, los maestros y los alumnos afecten y sean afectados por la investigación?, ¿Cómo favorecer la creación textual de los sujetos que investigan?, ¿Cómo transformar el sentido y la forma de las relaciones poder-saber?

### Crear imágenes

Acceder a unas nuevas formas de investigar implicaría recuperar el papel constituyente de la imagen, es decir, su posibilidad de ser fuerza de movilidad y creación de pensamiento.

Ante las imágenes heredadas cultural y socialmente, que idealizan y frenan el trabajo investigativo se favorecerían otras imágenes que tengan un carácter exploratorio y dinámico. Así, una imagen de investigación como la del espejo puede conducir a que el sujeto que investiga se coloque como primer objeto de investigación. Se accede con la imagen a una noción de sujeto inmanente en cuanto inscrito en unas determinadas relaciones, desplazándose la noción abstracta del sujeto trascendental inherente a los discursos epistemológicos.

La imagen de investigación como laberinto, como *el ser del problema*, lleva a asumir el riesgo de investigar como espacio de la inseguridad y de la dificultad de pensar. El problema adquiere así un carácter positivo entendiendo que se trata de construirlo y mantenerlo y no, como usualmente se considera, de formularlo para encontrarle una solución.

El reto es, pues, problematizar ideas, creencias, imágenes y nociones del mundo, relacionadas con deseos, sentimientos, emociones e historias de vida, que parecen tan alejadas del conocimiento y la investigación, pero efectivamente tan cercanas al pensamiento.

### El uso del lenguaje

El interés por el juego nos ha remitido a tres fuentes conceptuales.

La primera se puede inscribir en una filosofía del lenguaje<sup>9</sup>, de carácter pragmático, en el que el valor de las expresiones no está dado por la

---

<sup>9</sup> WITTGENSTEIN, LUDWIG: «Investigaciones filosóficas», Ed. Crítica, Barcelona, 1988.

referencia a objetos o sujetos que decidirían sobre su verdad o falsedad. ¿Si el lenguaje no tiene en sí mismo criterios fijos y absolutos cómo ubicar el *sentido* de las palabras y expresiones? La salida que da esta filosofía a la pregunta es ubicar el sentido en el uso del lenguaje en contextos específicos. El significado depende del mundo y del tiempo en el que se producen tales expresiones.

La segunda fuente discursiva se relaciona con una política del lenguaje. Acá, los juegos de lenguaje se entienden como una «agonística del lenguaje» o combate de enunciados que ponen en relación unos destinatarios con unos destinatarios con el fin de producir ciertos efectos. Las reglas de los juegos no tienen una legitimidad en ellas mismas, sino que forman parte de un contrato explícito o implícito entre los jugadores<sup>10</sup>.

La perspectiva pedagógica de los juegos de lenguaje en el campo investigativo, permite ampliar el universo lingüístico introduciendo diferentes tipos de enunciados y combinándolos para producir variedad de recorridos en el orden del lenguaje, lo que ayuda a enfrentar el reto de construir unos nuevos conceptos. El respeto por el contexto facilita que el estudiante se convierta en sujeto de enunciación cuestionando el discurso externo.

La tercera fuente discursiva<sup>11</sup> nos sugiere un concepto de juego útil para un uso alternativo del lenguaje. Es la posibilidad de crear una zona incierta, o «tercera zona», entre el mundo objetivo y el mundo subjetivo, entre las presiones institucionales y las demandas internas. Esta zona se entiende como una zona neutral e indefinida, debido a la inexistencia tanto de presiones presentes en otros espacios como de configuraciones y definiciones a-priori.

Ahora bien, el sentido de estas tres fuentes tendrá que contar con un soporte escritural. Si la oralidad y la escritura son códigos esencialmente distintos, la primera es suficiente para escribir y sólo una práctica cotidiana de la escritura nos posibilita su dominio.

Por tanto, es necesario reconocer que el objeto de la investigación es el texto. Se tendrían acá dos posibilidades. Escribir con un código convencional, creyéndose exterior respecto al objeto de estudio y protegiéndose por un supuesto discurso científico o desbordar el discurso normal de la investigación.

El soporte escritural, en nuestro dispositivo, se denomina «Cuadernillos de investigación», pretenden recoger los aportes antes mencionados.

---

<sup>10</sup> LYOTARD, op. cit.

<sup>11</sup> WINNICOTT: «Realidad y juego», Editorial Celtia S.A., Buenos Aires, 1982.



Una concepción de *uso del lenguaje* obliga a examinar las enunciaciones en términos de los contextos espacio-temporales en los que están ubicados los estudiantes-maestros. Una *agonística del lenguaje*, implica considerar el tipo de enunciados que se ofrecen y se demandan al estudiante. La *tercera zona*, nos lleva a proponer un espacio de juego que recoja lo interno y lo externo en una nueva producción. El juego demanda del estudiante la explicitación de sus imágenes, nociones, experiencias e ideas en relación con los acontecimientos de su vida, de la escuela y de otros ámbitos educativos para confrontarlos con los conceptos y producir unos nuevos textos.

La *producción textual* implica la libertad de la enunciación en la que el destinador no presupone respuestas «correctas» a las que se debe llegar. La evaluación se guía por criterios inmanentes a la producción misma, siempre y cuando se respete la regla principal del juego: producir un sentido al escribir que no responde a una lógica de la verdad sino a una lógica del sentido, es decir, al juego permanente entre el acontecimiento, la pregunta y la idea (imagen y concepto <sup>12</sup>).

La función del juego es mantener siempre abierto el espacio del lenguaje de tal forma que con él se capte la multiplicidad de lo dado al tiempo que él mismo sea ámbito de diferenciación.

### Los Proyectos Regionales: otra línea poder-saber

La función de la línea es potenciar los desplazamientos centro-borde conectando las líneas de visibilidad y enunciación. La relación tutor-estudiante implica el cuestionamiento de las imágenes de maestro y alumno, de carácter instituido, y se desplaza a los equipos de tutores y estudiantes.

La línea enunciativa se territorializa en las producciones colectivas, con la escrituración de lo acontece en un «aquí y un ahora». Los conceptos de carácter genérico que pueden brindar los «cuadernillos de investigación», se localizan en juegos de lenguaje que incluyen enunciados correspondientes al uso del lenguaje minoritario.

El dispositivo tiende a producir una nueva línea, la de *subjetivación*, una nueva conciencia de sí, una nueva relación consigo mismo. La línea del compromiso con un devenir-otro investigador.

En fin, un dispositivo para hacer de la investigación un acontecimiento del pensar.

---

<sup>12</sup> DELEUZE, GUILLES: «La lógica del sentido», Ed. Bote de Vela, Barcelona, 1970.